

51232

duos parecen perversos, todos los pueblos ciegos, todas las acciones malas: aquí un monstruo, allá una matanza, acullá una superstición; y luégo, cuando la idea del siglo se desprende de aquel todo, resulta como benéfica nube henchida de consolador rocío que refresca los aires y empapa en vida nueva la tierra. En el Universo acontece lo mismo. El veneno, el rayo, la peste, las catástrofes, son accidentes que jamás llegan a perturbar la serenidad del conjunto, la vida que se desprende como una mansa cascada de los pechos de la Naturaleza, la eterna luz del Cosmos. La víbora pica al hombre; pero no puede picar a la humanidad. La muerte siega al individuo; pero no siega a la especie. Me he sublevado siempre contra la idea maldita de la eternidad del mal. Por eso he combatido la otra idea no menos maldita de la muerte completa y del completo aniquilamiento de la conciencia. Resolvemos todas las antinomias, todas las contradicciones por medio de la muerte.

Mirad cómo Bramante y Miguel Angel, que se han combatido en la vida, se han reconciliado en la inmortalidad.

EMILIO CASTELAR

(Selección de *Arador*).

¿Cómo debe terminar la guerra?

(Tomado de «América Latina»)

De tal suerte que sea imposible, para aquellos que se han arrojado sobre nosotros, premeditar y perpetrar por segunda vez semejante agresión. Toca a nuestra literatura y a nuestras artes velar por que no se olviden tanta sangre vertida, tantas ruinas acumuladas. Que nada se borre de estas visiones de horror, de esta regresión a una barbarie prehistórica. Que de siglo en siglo permanezca siempre vivo este ejemplo.

CH. M. VIDOR,

Secretario perpetuo de la Academia de Bellas Artes
(Instituto de Francia)